



Médicos militares atienden a los heridos de un accidente de tráfico causado por la caída de un autobús.

Ángel Manrique/DECT

[ efemérides ]

# Quince años de la RESPUESTA SOLIDARIA A PAKISTÁN

España formó el núcleo de la primera misión humanitaria de la OTAN fuera de su área de operaciones, en auxilio de las víctimas del terremoto en octubre de 2005



Acondicionamiento de la base de operaciones del contingente español en Arja (arriba, izquierda). Debajo, la población pakistani participa en el rescate de las víctimas. Un ingeniero español en tareas de rehabilitación de un edificio (derecha).

FUE la primera misión humanitaria de la Alianza Atlántica fuera del área de operaciones del Tratado de Washington y contó con el liderazgo y la destacada contribución de España: *Respuesta Solidaria II*, en auxilio de las víctimas del terremoto en el norte de Pakistán, de la que se cumplen ahora quince años. Allí, los militares de nuestro país realizaron durante tres meses una valiosa labor de solidaridad con la población damnificada, que se materializó en la reconstrucción de variadas infraestructuras.

El seísmo, de 7,6 grados en la escala *Richter*, se produjo el 8 de octubre de 2005, justo antes del duro invierno del Himalaya. Tuvo su epicentro en la región de Cachemira, a unos 95 kilómetros al noreste de Islamabad, la capital de Pakistán, y sacudió también a sectores de Afganistán y la India. El violento terremoto y las fuertes réplicas que le siguieron sembraron de desolación y

muerte la región. Muzaffarabad, capital de la Cachemira pakistani, y ciudades como Bagh y Balakot quedaron en parte reducidas a escombros. Fallecieron 86.000 personas, 106.000 resultaron heridas y más de tres millones y medio perdieron sus hogares.

#### PETICIÓN DE APOYO

En respuesta a la solicitud del presidente del Gobierno de Pakistán, general Pervez Musharraf, y a una petición expresa

*El seísmo se produjo justo antes de que comenzara el duro invierno del Himalaya*

de Naciones Unidas, la OTAN llevó a cabo en la zona afectada una operación de ayuda humanitaria, mediante la activación y despliegue de una parte de su 5ª Fuerza de Respuesta (NRF-5), cuyo componente terrestre dirigía, por turno rotatorio, el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad (CGTAD) de Bétera (Valencia).

El terremoto de Pakistán se había convertido para la ONU en «la peor pesadilla que la organización ha vivido», según manifestó entonces Jan Egeland, coordinador de la ayuda humanitaria urgente de Naciones Unidas. La consideró peor incluso que el tsunami del año anterior en el Océano Índico, debido a la inaccesibilidad de algunos lugares, situados en territorios muy montañosos, y al mal tiempo reinante, con temperaturas que bajaban de cero grados. «Nosotros —reconoció Egeland— somos civiles humanitarios que no sabemos cómo evacuar a la gente del Himalaya,

# Un hito en la historia de la OTAN

**Tcol. Tomás Quecedo Estébanez**

Jefe de Actividades Militares de Información en el cuartel general de Bétera. Fue jefe de Operaciones del componente terrestre de la OTAN en Pakistán

EL 8 de octubre de 2005, un devastador terremoto azotó la región de Cachemira, matando a 86.000 personas e hiriendo a unas 100.000. Destruyó aldeas, escuelas y hospitales, causó deslizamientos de tierra que bloquearon carreteras. Más de 3,5 millones perdieron sus hogares. El Gobierno paquistaní pidió ayuda a la OTAN, no solo para los heridos durante el terremoto, sino también para prevenir una segunda oleada de muertes debida a la falta de alimentos, atención médica y refugio, a la vista de la inminente llegada del duro invierno del Himalaya.

La Alianza materializó su ayuda mediante la activación y despliegue de cuatro elementos: el Centro Euroatlántico de Coordinación de Socorro de Desastres (EADRC), en Bruselas, responsable de la coordinación de donaciones de la OTAN y de los países socios, que se trasladaron a través del puente aéreo desde Turquía y Alemania hacia Pakistán; un cuartel general conjunto servido por personal del Mando de la Fuerza Conjunta de la OTAN (JFCL) en Lisboa, y reforzado por personal del Cuartel General Supremo de la OTAN (SHAPE), con responsabilidad en la coordinación, a nivel operacional, en Pakistán, desplegando en su capital, Islamabad; un componente aéreo avanzado, liderado por Francia, que fue destacado a Islamabad y que comprendía un destacamento de helicópteros alemán, un helicóptero de rescate de Luxemburgo y un depósito de combustible operado por una unidad francesa, en Abbottabad.

El componente terrestre estaba liderado por el Cuartel General de Despliegue Rápido de la OTAN en España (HQ NRDC-ESP), y fue desplegado en Bagh, en la zona del terremoto. Incluyó un cuartel general generado en su totalidad por el NRDC-ESP, asistido por una unidad de transmisiones y una unidad de apoyo, reforzada con capacidades del Elemento de Apoyo Nacional Español (NSE); un batallón multinacional de ingenieros, liderado por España, compuesto por dos unidades ligeras de ingenieros, en el distrito de Bagh (una española y otra polaca), y que fueron las primeras en desplegar; una unidad de ingenieros italiana con equipos de construcción pesada; una unidad de ingenieros británicos especializados en trabajos de socorro a gran altitud; cuatro equipos de purificación de agua; un hospital multinacional de campaña desplegado en la zona de Bagh con capacidad de atención hospitalaria y ambulatoria, operado por equipos médicos móviles de Holanda, Chequia, Francia, Portugal y Reino Unido; así como dos equipos de cooperación civil-militar de Eslovenia y Francia.

Las principales actividades de los ingenieros incluyeron la construcción de 110 refugios para la población; reparación de casi 60 kilómetros de carreteras; remoción de 41.500 metros cúbicos de escombros, construcción de dispensarios de salud y 22 escuelas, 13 de ellas, provisionales, distribución de 267 metros cúbicos de agua potable para consumo de los damnificados, y la actualización de un sistema permanente de distribución y almacenamiento de agua potable capaz de atender hasta 8.400 personas por día.

El hospital de campaña de la OTAN atendió a unos 4.890 pacientes y realizó 160 cirugías mayores. Las unidades médicas móviles trataron a 3.424 pacientes en las aldeas remotas de montaña y contribuyeron al programa de inmunización de la Organización Mundial de la Salud para brotes epidémicos.

Mención especial merece el trabajo abnegado realizado por el Elemento Nacional de Apoyo que desplegó España dentro de lo que se llamó operación *Respuesta Solidaria II*.

*El componente terrestre estaba liderado por el cuartel general de Bétera*

La profesionalidad y celeridad con la que construyeron el campamento militar en Arja, que alojó al componente terrestre, excepto el hospital multinacional, así como el apoyo sanitario que dieron al conjunto de las fuerzas desplegadas y a la población próxima, permitieron que todo el esfuerzo de los ingenieros de la OTAN y del hospital multinacional se volcase totalmente en ayudar a los damnificados.

Pese a que elementos NRF de la OTAN habían sido desplegados con anterioridad para apoyar los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 y para socorrer las secuelas del huracán *Katrina* durante septiembre y octubre de 2005, en EEUU, la operación de socorro a Pakistán constituyó un hito, por ser la primera vez que el componente terrestre de las Fuerzas de Respuesta de la OTAN era desplegado y, además, fuera de su zona de responsabilidad. Es paradójico que la plena capacidad operativa de las Fuerzas de Respuesta de la OTAN no se declaró hasta el 28 de noviembre de 2006 en la Cumbre de Riga, un año después de que el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad liderase la operación en Pakistán.

Quince años después, el Cuartel General de Despliegue Rápido de la OTAN en España permanece alerta, adiestrándose y adaptándose constantemente a un entorno de seguridad muy dinámico, así como a los nuevos conceptos y doctrinas. Esa capacidad de adaptación, su vocación de operar en vanguardia y la extraordinaria profesionalidad de su personal forjaron los éxitos del pasado y guiarán su brillante futuro.



Hélène Gircoquel

Miembros de la compañía española de ingenieros reconstruyen una escuela en la localidad de Bagh, una de las más afectadas por el sismo. Debajo, damnificados por la catástrofe y distribución de la ayuda humanitaria destinada a la población.



Hélène Gircoquel



MDE

pero la mayor organización militar del mundo tiene que saber cómo hacerlo».

La participación de España en esta misión fue aprobada por el Gobierno el 26 de octubre y ratificada el siguiente día 27 por la Comisión de Defensa del Congreso, sin ningún voto en contra y con la abstención de Izquierda Unida. Este requisito parlamentario todavía no era obligatorio, ya que la Ley Orgánica

de la Defensa Nacional, que recoge la necesidad de que el Congreso autorice la intervención de las Fuerzas Armadas en misiones en el exterior, estaba aún tramitándose en el Senado.

#### ACTIVIDAD

Durante 90 días permaneció en la zona el Componente Terrestre de la NRF-5, mandado por el general José Antonio

Bautís Otero y constituido sobre la base del Cuartel General de Bétera. Contaba con cuartel general y la unidad a él adscrita, para el mando táctico de las operaciones; un batallón de ingenieros compuesto por compañías de Bulgaria, Italia, Polonia, Reino Unido y España, y una sección de Lituania; tres equipos de purificación de agua lituanos; un hospital de campaña a cargo de checos y

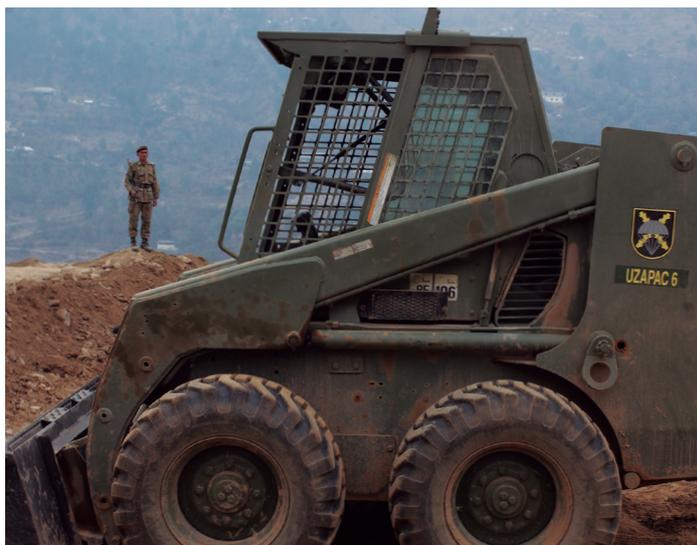


OTAN

Labores de reparación de los deterioros ocasionados en el techo de una vivienda.



Hélène Gicquel



Hélène Gicquel

España aportó dos secciones de zapadores de las Brigadas Aerotransportable y Paracaidista, y una de máquinas. Debajo, hombres, mujeres y niños pakistaníes esperan recibir la atención médica.



Hélène Gicquel

*El componente terrestre de la Fuerza de Respuesta de la OTAN permaneció 90 días en la zona*

## EL TERREMOTO DE 2005

- 7,6 grados Richter
- 86.000 muertos • 106.000 heridos
- 3.500.000 personas sin hogar



### RESPUESTA SOLIDARIA II

- El Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad (CGTAD) de la OTAN, en Bétera, lideró la misión humanitaria.
- De los más de 1.000 militares que participaron, 370 eran españoles, entre el CGTAD, el Elemento Nacional de Apoyo, la unidad de ingenieros y una unidad sanitaria tipo Role 2 del EMAT.
- Los ingenieros españoles reconstruyeron un centro de salud y dos colegios, habilitaron 13 tiendas-escuela provisionales, rehabilitaron 55 km. de carretera y pistas forestales y pusieron en marcha un sistema de purificación de agua para el suministro diario a 8.000 personas.
- Nuestro personal sanitario asistió a miembros de la OTAN y a la población paquistaní, proporcionó medicinas y alimentos infantiles y colaboró en la reapertura del centro médico de Arja.

Rafael Navarro / Revista Española de Defensa / Fuente EMAD

holandeses; y equipos de cooperación civil-militar franceses y eslovenos. En total un millar de militares; entre ellos, 370 españoles, desplegados en las ciudades de Arja, Islamabad, Lahore y Rawalpindi.

El batallón multinacional de ingenieros limpió carreteras por corrimientos de tierras y nieve, y reforzó y mejoró dieciocho muros de contención, en zonas de muy difícil acceso y con grandes pendientes. Además, construyó ocho módulos semipermanentes para albergar escuelas, y otro para un centro médico; 84 refugios para su uso como dispensarios médicos y colegios; y un depósito de agua y la canalización para garantizar el suministro a la población de Arja. También distribuyó 270.000 litros de agua potable y retiró 41.000 metros cúbicos de escombros.

Encuadrada en este batallón —que contó con el apoyo de tropas de Estados Unidos, país que aportó el grueso de los helicópteros y actuó independientemente de la Alianza—, la compañía española estuvo formada por 162 militares. Pertenecientes a la Brigada Paracaidista (BRIPAC), la Brigada Ligera Aerotransportable (BRI-LAT) y el Regimiento de Especialidades de Ingenieros 11 de Salamanca, reconstruyeron un centro de salud y dos colegios, habilitaron 13 tiendas-escuela, rehabilitaron 55 kilómetros de carretera y pistas forestales y pusieron en marcha un sistema de purificación de agua para el suministro diario a 8.000 personas.

El apoyo logístico estuvo a cargo de 50 militares de la Agrupación Logística 21 de Sevilla y de otras unidades, y la plana mayor se formó con 81 hombres y mujeres destinados en el CGTAD de Bétera.

A Pakistán se desplazó el Escalón Médico Avanzado del Ejército de Tierra (EMAT), que formó una unidad sanitaria tipo *Role-2*, en la que asistió a

miembros de las fuerzas internacionales y a paquistaníes. Asimismo, colaboró en la reapertura del centro médico de Arja, al que le donó medicamentos, alimentos infantiles y complementos vitamínicos, conforme a las necesidades sanitarias con mayor incidencia entre la población local. Los vecinos agradecieron especialmente el auxilio prestado el 11 de noviembre a los heridos de un accidente

que se produjo en una carretera próxima al destacamento español, cuando un autobús con personal civil se precipitó desde treinta metros de altura. En esta ocasión, dos células de estabilización —compuestas cada una de ellas por médico, enfermero, conductor y sanitario— y personal del puesto de socorro llegaron en menos de diez minutos al lugar del siniestro, donde procedieron a la clasificación, estabilización y traslado de diez heridos hasta el equipo quirúrgico del EMAT instalado en el destacamento.

En los últimos días de misión, militares españoles repartieron 5.000 carpetas con folios y lápices, enviadas por el Ministerio de Defensa, entre los alumnos de las escuelas masculinas y femeninas de Arja y Bagh.

### REPLIEGUE

Para facilitar el regreso de nuestro contingente se envió a Pakistán una unidad de apoyo, formada por miembros de los Regimientos de Especialidades de Ingenieros 11 de Salamanca y de Ferrocarriles 13 de Zaragoza. El material pesado se trasladó por vía férrea desde Islamabad hasta Karachi, y desde Karachi por vía marítima hasta España. El último vuelo de personal, con los treinta militares que efectuaron el repliegue, llegó el 16 de febrero a la base aérea de Torrejón.

«Nuestros militares son capaces de llegar al corazón de la gente; pese a que nos recibieron con recelo, ahora estaban muy contentos con nuestra presencia», explicó el 29 de enero el general Bautís a su llegada al aeropuerto de Manises (Valencia). También resaltó las dificultades para cumplir su misión, en la que «recorrer diez kilómetros te podía costar horas de viaje», así como las «penosas» condiciones de la población. «A pesar de la miseria en la que viven y de lo poco que tienen —observó la sargento primero Anabel Rodríguez—, todo te lo ofrecían».

Santiago Fernández del Vado